

Imagen espacial proxémica de los niños de 5, 7, 10 y 13-15 años, según sus dibujos

M.^a del CARMEN MORENO SÁEZ

1. INTRODUCCIÓN

El hombre desde su nacimiento se comunica mediante distintos lenguajes: el lenguaje gestual, la comunicación mediante elementos musicales, el lenguaje a través de distintos objetos, el lenguaje oral y otros.

Existe, no obstante, otra forma de comunicación, que es el lenguaje escrito y la expresión plástica y visual. El lenguaje escrito necesita una sintaxis, que consiste en la disposición ordenada de palabras de una determinada forma. Se definen unas reglas y lo único que debemos hacer es aprenderlas y utilizarlas inteligentemente. En el lenguaje visual la sintaxis sólo puede significar la disposición ordenada de partes que conforman un todo. Para que el mensaje que queremos transmitir llegue perfectamente al espectador, no existen unas normas determinadas concretas, sino una perfecta comprensión del significado de la forma visual y de su percepción por parte del individuo, como nos dice Dondis.

La expresión plástica, dentro del lenguaje visual, está vinculada a las distintas etapas por las que atraviesa el individuo y que, pese a estar sometida a unos cánones predeterminados, desvelan una percepción subjetiva de su entorno, una actitud, en definitiva, una especial forma de ser.

En el niño podemos decir que la expresión plástica «es una actitud lúdica en la que él mismo realiza unos determinados procesos de interiorización y proyección exterior»¹.

Acercarse al dibujo de los niños implica ponerse en contacto con una de las fuentes más puras, espontáneas y candorosamente sinceras de la expresión plástica. Quizá su mayor atractivo resida precisamente en el desenfado, sentido lúdico, encanto, ingenuidad e inmediatez expresiva que de él se desprenden, o lo que los niños proyectan durante su realización.

¹ Estrada Díez, E., *Génesis y evolución del lenguaje plástico de los niños*. Zaragoza, 1991.

Ahora bien, todas las representaciones plásticas de los niños, conllevan, entre otros, una interpretación y distribución del espacio proxémico, que es lo que más adelante trataremos de analizar, mediante el estudio correspondiente.

2. ESTUDIO REALIZADO

2.1. Objeto material

Nuestro objeto material ha consistido en investigar la representación de los espacios proxémicos en niños de 5, 7, 9 y 13-15 años de edad, según sus dibujos.

A) *Definición del grupo de niños*

Dadas las características de la investigación que se pretendió llevar a cabo, se eligieron los siguientes grupos de niños:

Edades: 5, 7, 9, 13-15 años

Sexo: Mixto

B) *Práctica*

Campo de actuación

Colegio Nazareth } Educación Infantil (aprox. 5 años)
 } 2.º de Primaria (aprox. 7 años)
 } 4.º de Primaria (aprox. 9 años)

Colegio Santa Teresa: 3.º de la E.S.O. (entre los 14-15 años).

Los tres grupos de alumnos, pertenecientes al Colegio Nazareth viven en edificios de pisos.

Los alumnos del Colegio Santa Teresa viven en chalets.

Propuesta de trabajo

Proponer a un niño que realice un dibujo sobre un tema determinado nos priva de los beneficios del dibujo puramente libre, pero nos sirve para poder compararlo con otros que contienen una información común. Nosotros hemos

animado a los niños a dibujar su «casa por dentro» y su «casa por fuera», que nos permitirán conocer los apartados incluidos en el objeto formal de esta investigación.

Instrucciones

Se llevaron a cabo dos pruebas separadas en el tiempo y realizadas en condiciones idénticas. La experiencia se realizó en la clase habitual del alumno y en el tiempo reservado a la enseñanza plástica y visual.

Materiales para la realización de la prueba

- Dos hojas de papel blanco de formato DINA-4 para cada alumno.
- Una gama amplia de lápices de colores.

Instrucciones para la realización de la prueba

- Se propone a los alumnos que dibujen su «casa por dentro» y su «casa por fuera».
- El profesor indica al niño que realice el trabajo libremente, insistiendo en la expresión «como tú quieras».
- Se le dice a los alumnos que no pueden copiar lo que está haciendo su compañero.
- El interés demostrado y la buena presentación de los trabajos, serán determinantes para la nota final.
- Duración de la prueba: dos horas.

El profesor les dice a sus alumnos que pueden terminar los dibujos en casa.

2.2. Objeto formal

Tras la realización de la prueba estudiaremos en primera lugar el conjunto de los dibujos de los alumnos, de acuerdo a sus edades y cursos a que pertenecen. En segundo lugar analizaremos cada dibujo individualmente y su forma de representarlo por el niño, conforme a los siguientes apartados:

- Fachada de los dibujos «casa por fuera» y los elementos incluidos en el entorno, en su rasgo fijo.
- Proxémica interior y mobiliario, en su rasgo semifijo.
- Implicación de determinados colores y sistemas de representación.

- Relación existente entre lo que los niños ven y lo que saben.
- La escala de jerarquía de los objetos representados.
- Implicación de determinados colores y sistemas de representación.
- Influencia que puede tener otro compañero en la realización práctica del ejercicio.

Para conseguir nuestros objetivos fundamentales, proponemos una doble perspectiva de estudio **horizontal**, de acuerdo a sus edades y al ciclo de enseñanza a que pertenecen, y **vertical** en el que analizaremos los dibujos de forma individual.

Posteriormente, realizaremos un estudio denominado vertical, en el que analizaremos los dibujos de forma individual de los niños, en cuanto a imagen espacial proxémica se refiere. Los métodos de análisis de la proxémica, son los propuestos por Hall y están basados, principalmente, en los rasgos semifijos y fijos. En el estudio de los dibujos representados no se incluye el rasgo informal, propuesto, igualmente, por Hall, aunque sí se mencionará en cuanto a su contenido. De la misma forma, definiremos los elementos implicados en el rasgo fijo, que configuran el concepto de «legibilidad», estudiados por Lynch.

Expresión plástica

El primer contacto del niño con el papel lo hace con lápices de colores, en su deseo de imitar lo que ven hacer a sus mayores. Los niños inician la actividad plástica muy tempranamente y por sí mismos, mucho antes de que los adultos pongamos a su disposición, en casa o en la escuela, el material convencional de dibujo. Dibujan de forma inconsciente, subyugados y alentados por la magia de los trazos que accidentalmente han podido producir con determinadas acciones e instrumentos sobre diferentes soportes, o por el atractivo y placer que les reporta el contacto, la manipulación y el rastrillado con los dedos de materias como el barro e incluso otros elementos al alcance de sus manos. Posteriormente, el niño irá atravesando distintas etapas que le llevarán, finalmente, a un estadio de autoexpresión y de comunicación con el mundo que les rodea.

La evolución de la plástica infantil ha de verse encuadrada, lógicamente, en el proceso de maduración psíquica e intelectual de los niños.

Autores como Lowenfeld y Brittain, contemplan cinco etapas en el proceso del dibujo infantil:

- | | |
|---|---|
| 1. Los comienzos de la autoexpresión. | La etapa del garabateo hasta los 4 años). |
| 2. Primeros intentos de representación. | La etapa preesquemática (4-7 años). |
| 3. La obtención de un concepto de la forma. | La etapa esquemática (7-9 años). |
| 4. El comienzo del razonamiento. | La etapa pseudonaturalistas (12-14 años). |

Todas estas etapas están estudiadas científicamente y cada una de ellas se corresponde con un determinado estadio de madurez. Sin embargo cada niño es un ser individual y como tal tiene pensamientos y formas de expresión singulares, conceptos distintos de su entorno, que representan, casi sin darse cuenta, y les confiere su particular personalidad.

3. BASES TEÓRICAS PARA EL ANÁLISIS DEL ESPACIO PROXÉMICO EN LOS DIBUJOS DE LOS NIÑOS

3.1. Rasgo semifijo

En este apartado destaca E. Hall, quien estudia los elementos que se sitúan en un escenario de vida cotidiana. Este sociólogo desarrolla su estudio del espacio proxémico comparando las diferentes actitudes occidentales y orientales, dentro de un contexto doméstico.

Sommer, de la Escuela de Palo Alto, estudia los espacios proxémicos del hombre desde una perspectiva de actuación global.

En nuestro caso particular, estudiaremos la organización del espacio proxémico del niño mediante los diferentes objetos que incluye en sus representaciones, las dimensiones y colocación de los mismos, aplicando los estudios de Hall, en cuanto a análisis comparativos de distintas edades y condiciones sociales y culturales.

Igualmente y basándonos en la obra de Sommer, realizaremos un análisis de los elementos comunes en los dibujos, rasgo característico de que la persona forma parte de un sistema a nivel global, no individual y que condiciona su modo de ser y de actuar.

3.2. Rasgo Fijo

En la proxémica existe un último rasgo comunicativo, que Hall llama «fijo» que estudia el uso del espacio en la arquitectura y en el urbanismo. El diseño es estable y las personas organizan ese espacio para realizar sus actividades cotidianas.

Hall nos describe el rasgo fijo como una especie de filtro cultural para calificar, valorar y reconocer su manera particular de concebir el espacio.

La imagen pública de la ciudad, como nos dice Lynch «es el resultado de la superposición de muchas imágenes individuales». Cada representación individual es única y rara vez se corresponde o se acerca a la realidad. Esto se debe, principalmente, al mapa mental que cada individuo posee y que está condicionado por su edad, a veces sexo, etnias, cultura y estatus social.

La «legibilidad» de una ciudad viene determinada por la imagen mental que cada individuo posee de ella, es una imagen en movimiento. Es la posibilidad que nos ofrece una ciudad de reconstruirla mentalmente y dependiendo de la confusión entre los símbolos, que tienen que estar jerarquizados. La «legibilidad» personifica a la ciudad.

Lynch nos habla de cinco elementos de legibilidad:

- **Sendas.** Son los conductos que sigue el observador, caminos que se pueden recorrer vías férreas, etc. Son espacios largos y estrechos por definición.
- **Bordes.** Son los elementos lineales no considerados como sendas, sino como barreras, como elementos separadores y que, por tanto, generan dos espacios diferenciados. La percepción lineal es algo que une a los bordes y a las sendas.
- **Barrios.** Son secciones de la ciudad. Son superficies con ancho, largo y alto, áreas extensas en las que el observador entra, recorre y siente que puede tener distintas opciones, distintos recorridos. El barrio es un subsistema dentro de la ciudad. Pueden aparecer bordes y sendas. Es una parte de la ciudad y, sin embargo, es distinguible de otras secciones.
- **Nodos.** Son puntos estratégicos de la ciudad, puntos de interés, cruces de caminos «condensaciones» de la ciudad. Son puntos de encuentro y un lugar donde se toman decisiones. Se les puede dar el nombre de núcleos. El concepto núcleo está vinculado al concepto de senda y al de barrio.
- **Mojones.** Los mojones son otro tipo de referencia, en los que el observador no entra, sino que le sirven de orientación. Se viven como elementos para ser vistos desde fuera. Se hacen más visibles si tienen un componente histórico o místico. Los hitos ordenan la imagen de la ciudad e inciden en su identidad y en su imaginabilidad por encima de los otros elementos.

Todos estos elementos que estudia Lynch se presentan unidos, relacionados entre sí y se pueden estudiar como un sistema, ya que están superpuestos.

Para estudiar el rasgo fijo Lynch recoge fotografías aéreas, así como planos y esquemas de la ciudad objeto de investigación. Igualmente, las informaciones que recibe de dos bloques distintos de personas son imprescindibles para elaborar el estudio proxémico del rasgo fijo.

Nosotros, en esta investigación, estudiamos los elementos fijos representados por los niños en sus dibujos «casa por fuera», entendiendo como tales los mobiliarios urbanos y naturales que se sitúan en un contexto, analizando, separando y clasificando las imágenes mentales y las objetivas de los dibujos.

De la misma forma, examinaremos cualquier elemento de legibilidad que el niño incorpore en sus representaciones.

4. ESTUDIO DE CAMPO DE LA REPRESENTACIÓN DEL ESPACIO PROXÉMICO EN LOS NIÑOS

Para la realización del estudio de campo anteriormente indicado, nos hemos basado en seis protocolos:

4.1. Rasgo semifijo

- Protocolo de análisis del subsistema de las habitaciones y elementos del interior (casas por dentro).
- Protocolo de análisis del subsistema de los colores empleados en la representación «casa por dentro».
- Protocolo de análisis del subsistema de la fachada de las «casas por fuera».
- Protocolo de análisis del subsistema de los colores empleados en la representación «casa por fuera».

4.2. Rasgo fijo

- Protocolo de análisis del subsistema del entorno de las «casas por fuera».
- Protocolo de análisis del subsistema de los colores empleados en el entorno «casa por fuera».

Para la realización de esta investigación dividiremos a los distintos grupos de niños en cuatro grandes bloques:

Grupo A

Educación Infantil 2.º Ciclo (en torno a los 5 años).

Grupo B

2.º de Primaria (en torno a los 7 años).

Grupo C

4.º de Primaria (en torno a los 9 años).

Grupo D

2.º de E.S.O. (entre los 13-15 años)

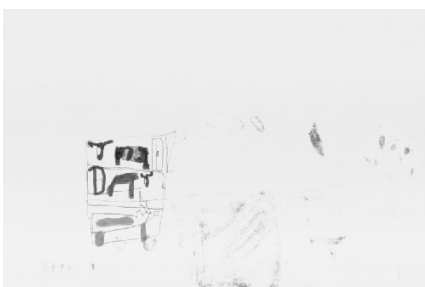
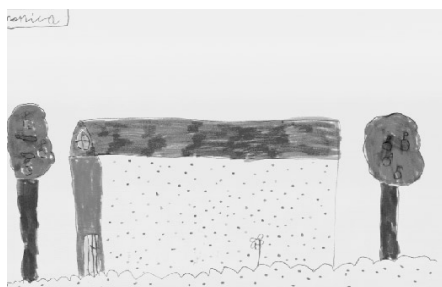
5. ANÁLISIS Y CONCLUSIONES

GRUPO A

La utilización de todos los colores junto con la ausencia de perspectiva son la nota dominante en los niños del 2.º Ciclo de Educación Infantil. La imagi-

nación en estas edades esta fuertemente arraigada al mapa mental que de su casa y del entorno tiene el niño, posiblemente influenciado por la gran cantidad de imágenes que diariamente se instalan en su cabeza.

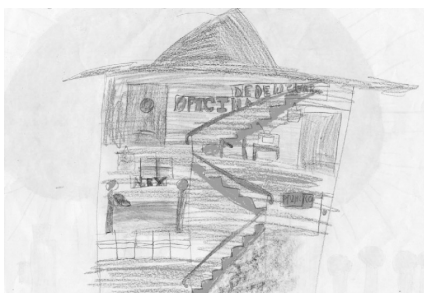
- El espacio no lo perciben de manera global.
- La relación objeto-habitación es prácticamente inexistente.
- Los colores no se corresponden al objeto representado.
- Dibujan algunas habitaciones sueltas, pasillos, sobre todo, y elementos que a ellos les gustan, como juguetes.
- Exterior estereotipado.
- Soles, nubes, pájaros, montañas...
- Lo más destacado es, quizás, que dibujen pasillos, como única representación en su «casa por dentro».



GRUPO B

En 2.º de Primaria existe un incipiente deseo de adaptación del interior al exterior de su casa, todavía con un mapa mental estereotipado. El niño descubre el mundo en tres dimensiones y quiere representarlo. Existe una gran lucha por descifrar los códigos que le ayuden a resolver este **problema**. **Los nodos representados en el cruce de escaleras y puertas advierten una gran preocupación por plasmar el mundo que lentamente van descubriendo.**

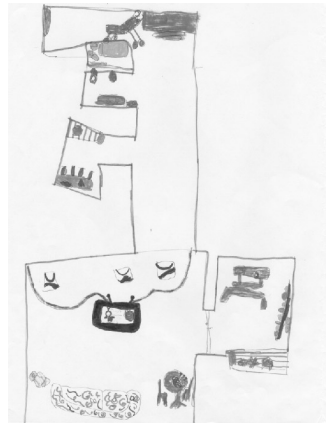
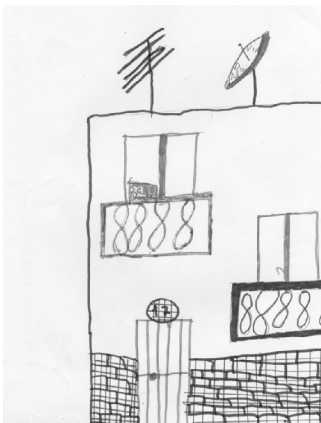
- Perciben el espacio de manera global.
- Tienen el esquema de cómo es su casa.
- Representan el interior en alzado.
- No dibujan todas las habitaciones, sino las que a ellos les interesa. No existe una relación objeto-habitación.
- Componen su espacio interior.
- Adaptan el interior al exterior, es decir, por una parte se presenta la fachada de la casa y por la otra parte el interior, de las mismas dimensiones.
- En ocasiones dibujan el interior de sus casas como si fuese la parte posterior (ventanas, puertas, etc.)
- Utilización de todo tipo de lápices de colores, que empiezan a adaptarse a la realidad.
- Dibujan algunas habitaciones sueltas y elementos que a ellos les gustan. Aparecen elementos propios de los mayores, como paragüeros, lavavajillas, etc.
- Los dibujos tienen más habitaciones y muebles.
- Aunque todavía representan casas estereotipadas, la mayoría se da Casa por fuera
- A la realidad.
- Soles, nubes, ambulancias, coches de policía, semáforos...
- Aparición de los primeros elementos de legibilidad.



GRUPO C

El niño de 9 años, consciente de los colores que percibe los plasma fielmente en sus dibujos. La idealización de un mundo inexistente lentamente llega a su fin. Se aproxima al mundo real mediante la perspectiva. Separa perfectamente su mundo interior y exterior y se vuelve más objetivo: está empezando a ser «mayor».

- Perciben el espacio de manera global.
- Tienen el esquema de cómo es su casa.
- Separan perfectamente el interior del exterior.
- Representan el interior en planta. Aunque existe un alumno que todavía lo hace en alzado como en el grupo B.
- Dibujan casi todas las habitaciones, con muchos elementos. Las dimensiones objeto-habitación son muy parecidas.
- Dibujan su espacio íntimo representando juguetes sin conexión alguna con las zonas que les rodean.
- Utilización de todo tipo de lápices de colores, que se adaptan a la realidad.
- Aparece el lapicero.
- Dibujan la mayoría de las habitaciones y algunas habitaciones sueltas y elementos que a ellos les gustan.
- Dibujan mobiliario, adornos, etc. y, en ocasiones, elementos que a ellos les gusta o les llama la atención.
- Empiezan a geometrizar las formas.
- Soles, nubes, cielo, estrellas, árboles.
- Los elementos de legibilidad son más abundantes.



GRUPO D

La aparente desmotivación que se da en los alumnos de 2.º de la E.S.O. viene determinada por el doble vínculo, del que nos habla Bateson; no quieren representar una situación determinada pero si quieren hacerlo bien y se proveen de los elementos necesarios para conseguirlo:

- Distinguen perfectamente el espacio interior y el exterior.
- Separación de sus casas por dentro por plantas. Ausencia casi total del color. Predominio del lapicero.
- No tienen sensación de espacios reales (dibujan las camas igual de grandes que las habitaciones y los coches).
- Dibujan elementos icónicos, frecuentemente apoyados por señalética.
- Ausencia total de elementos subjetivos.
- Aunque todos ellos dibujan espacios delante-detrás no existe espacio. Todo se queda plano.
- Ausencia casi total del color, exceptuando cuatro casos en los que los alumnos eran niñas.
- Dibujos muy detallados y esquemáticos.
- Mobiliario representado en forma de iconos.
- Austeros en cuanto a la representación de adornos en las fachadas.
- Representación de tiradores, rejas, etc.
- Esquemáticos. Lineales.
- La incorporación de elementos de legibilidad es muy acusada.

